



fotoefectos

INFANCIA MISIONERA

Infancia Misionera es una Obra del Papa que promueve la ayuda recíproca entre los niños del mundo. Esta institución de la Iglesia forma una red de solidaridad universal cuyos principales protagonistas son los niños. La Obra Pontificia de Infancia Misionera es pionera en la defensa de la infancia: se adelantó 80 años a la Declaración de Derechos del Niño de Ginebra y 100 años al nacimiento de UNICEF. Desde su origen defiende la dignidad y la aportación de los niños a la sociedad y a la Iglesia. Infancia Misionera es una escuela de fe: invita a los niños a seguir a Jesús y a anunciar su Evangelio. Les enseña a ser solidarios y a rezar por los niños de todo el mundo. Inicia a los niños en la práctica de la caridad y solidaridad con otros niños. Gracias a sus pequeños ahorros, financia proyectos pastorales y sociales para la infancia en los territorios de misión.

DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS. En 2020, hoy **III domingo ordinario**, es la primera vez que se celebra. El Papa Francisco por el *Motu Proprio* "Aperuit Illis" estableció que ese domingo se dedique totalmente a la veneración a la Biblia.

JUEVES EUCARÍSTICO Y ORACIÓN ESPECIAL ANTE EL SANTÍSIMO. Este jueves, **día 30, como todos los jueves**, de las **9,30 a las 13,30h** y de las **17,00 a las 19,30h**, oramos ante el Señor en la Eucaristía.

JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA. La celebramos el **día 2** de febrero con el lema "*Con María, la VC esperanza de un mundo sufriente*".

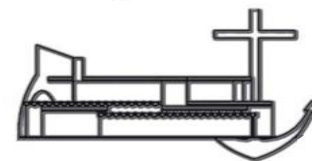
C/ La Cañada 35 - 28030 MADRID - T. 91 430 32 98

parroquiasantaanaylaesperanza@archimadrid.es · www.santaanaylaesperanza.com

Toma y Lee



Parroquia Sta. Ana y la Esperanza
PP. Agustinos



Hoja Parroquial nº 715

Tiempo Ordinario - Ciclo A * 26 de enero de 2020

HAGAMOS POSIBLE LA EXTENSIÓN DEL REINO DE DIOS

Ayer concluimos la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos para que se haga realidad el que todos seamos uno. Hoy Pablo en la Primera Carta a los Corintios hace una llamada a la unidad, pues Cristo no está dividido y en su nombre hemos sido todos bautizados, para seguirle como único Maestro.

El evangelio de hoy nos presenta a Jesús iniciando su predicación en la "*Galilea de los gentiles*". Es en el Norte, con gentes consideradas por los judíos como paganos. Jesús prefiere empezar su ministerio público precisamente en territorio semipagano. Cafarnaún, junto al lago, será su pueblo y de allí saldrán sus primeros discípulos, unos pobres pescadores. El lugar y las personas elegidas desconciertan, pero son un signo de lo que significa el anuncio de la Buena Noticia, que va dirigido en primer lugar a los pobres, a los sencillos y a los considerados ateos. En El, en expresión de San Agustín, "pueden anidar todos los pájaros los grandes y los pequeños".

La conversión y la llegada del reino de Dios es lo que anuncia Jesús. El reino comienza ya aquí y ahora y necesita de colaboradores que hagan posible su extensión como grano de mostaza que se planta. ¿Qué es el reino? Es una nueva forma de vida basada en el amor. Hasta diez parábolas utilizará Jesús para explicarlo. Y también deja claro que para que el reino sea posible son necesarias nuevas actitudes y nuevos valores, y esto es la conversión a la que se refiere Jesús. Por eso invita a los primeros discípulos a ser constructores del reino. También nos invita a todos los que le seguimos, todos los cristianos.

El seguimiento de Jesús será una de las categorías fundamentales que definen el discipulado. Así llegará a decir posteriormente: "*El que no tome su cruz y me siga no es digno de mí*" (Mt 10,38). El seguimiento no se limita a gestos superficiales, sino que lleva hasta la entrega de la propia persona. La condición del discípulo de los rabinos es transitoria, mientras que para el discípulo de Jesús está marcada por un destino que se realiza en la comunión de vida y de muerte con el Maestro. La adhesión a la persona de Cristo es la base de la moral, del comportamiento del cristiano. Si te adhieres a su persona, también asumes sus actitudes y valores. ¿Has tomado conciencia de tu compromiso como cristiano?

LITURGIA DE LA PALABRA

ISAÍAS 8, 23b –9, 3

En otro tiempo, humilló el Señor la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, pero luego ha llenado de gloria el camino del mar, el otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y de sombras de muerte, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, y el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián.

SALMO RESPONSORIAL

El Señor es mi luz y mi salvación

1 CORINTIOS 1, 10-13. 17

Queridos hermanos: Os ruego en nombre de nuestro Señor Jesucristo, que digáis todos lo mismo y que no haya divisiones entre vosotros. Estad bien unidos con un mismo pensar y un mismo sentir. Pues, hermanos, me he enterado por los de Cloe de que hay discordias entre vosotros. Y yo os digo esto porque cada cual anda diciendo: «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Pedro, yo soy de Cristo». ¿Está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿Fuisteis bautizados en nombre de Pablo? Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

MATEO 4, 12-23

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: «Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló». Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Pasando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y, pasando adelante, vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Jesús recorría toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«CONVERTÍOS,
PORQUE EL REINO DE LOS CIELOS HA LLEGADO»
(Mt 4, 7)

De los sermones de san Agustín (Sermón 351, 2-3)

«Ningún hombre pasa a Cristo para comenzar a ser lo que no era, si no se arrepiente de haber sido lo que fue. Esta primera penitencia es la que el apóstol Pedro ordena a los judíos al decirles: *Haced penitencia y que cada uno de vosotros se bautice en el nombre de nuestro Señor Jesucristo* (Hch 2,38). Es ésa también la que ordenó el mismo Señor al decir: *Haced penitencia, pues se ha acercado el reino de los cielos* (Mt 4,17). De ella dijo también Juan el Bautista, lleno del Espíritu Santo; el precursor que preparaba el camino del Señor: *Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira que ha de llegar? Haced, pues, frutos dignos de penitencia* (Ib.3,7.8). La otra penitencia, cuyo ejercicio dura toda la vida que pasamos en esta carne mortal, ha de someterse a la humildad permanente de la súplica».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 27	2 Sam 5, 1-7. 10 Salmo: 88 Mc 3, 22-30	<i>“Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán”</i>
Martes 28 <i>Santo Tomás de Aquino</i>	2 Sam 6, 12b-15. 17-19 Salmo: 23 Mc 3, 31-35	<i>“¿Quién es ese Rey de la gloria? Es el Señor”</i>
Miércoles 29	2 Sam 7, 4-17 Salmo: 88 Mc 4, 1-20	<i>“Le mantendré eternamente mi favor”</i>
Jueves 30	2 Sam 7, 18-19. 24-29 Salmo: 131 Mc 4, 21-25	<i>“El Señor Dios le dará el trono de David, su padre”</i>
Viernes 31 <i>San Juan Bosco</i>	2 Sam 11, 1-4a. 4c-10a. 13-17 Salmo: 50 Mc 4, 26-34	<i>“Misericordia, Señor, hemos pecado”</i>
Sábado 1	2 Sam 12, 1-7a. 10-17 Salmo: 50 Mc 4, 35-41	<i>“Oh, Dios, crea en mí un corazón puro”</i>